



LA RAZÓN HISTÓRICA.

Revista hispanoamericana de Historia de las Ideas

ISSN 1989-2659

Número 46, Año 2020, páginas 12-22.

www.revistalarazonhistorica.com



Primera Historia de la crisis del Coronavirus en España

Sergio Fernández Riquelme

Universidad de Murcia (España)

“No me cabe duda, tampoco, que para la mayoría de mis lectores los primeros tiempos y los inmediatamente siguientes, tienen poco atractivo. Se apresurarán a estos tiempos modernos en los que el poderío de una nación principal es desgastado por el deterioro interno. Yo, en cambio, buscaré una mayor recompensa a mis trabajos en poder cerrar los ojos ante los males de que nuestra generación ha sido testigo durante tantos años; tanto tiempo, al menos, como estoy dedicando todo mi pensamiento a reproducir los claros registros, libre de toda la ansiedad que pueden perturbar el historiador de su época, aunque no le puedan deformar la verdad. La tradición de lo que ocurrió (...) están más próximas a adornar las creaciones del poeta que las actas auténticas del historiador, y no tengo ninguna intención de establecer su verdad o su falsedad”. Tito Livio (Ab Urbe condita, 27-25 a. C.)¹.

Resumen. Toda Historia tiene un comienzo, y la narración de la gran crisis del Coronavirus en España empieza en marzo de 2020. Se decretaba, en un fin de semana, la alerta sanitaria y se imponía consecuentemente el “Estado de alarma” en todo el país, como otros en el mundo siguiendo la cuestionada experiencia china, ante una enfermedad de impacto global que ponía cada día a la nación española en los primeros puestos del ranking mundial de contagios y muertos. Se confinaba a la población y se paralizaba buena parte de la economía; y sanitarios, cajeros o policías se convertían en los héroes contemporáneos. En primer lugar, España encabezó durante meses las estadísticas sanitarias más negativas (del número de infectados confirmados al de fallecimientos con/por el virus COVID-19); pero en segundo lugar, también lideró las peores previsiones de destrucción de empleo y caída del PIB a nivel internacional tras dicha situación. Una tragedia colectiva que, en este artículo, abordamos desde la primera Historia en nuestro país, en los hechos, polémicas y reflexiones que continuarán marcando, durante mucho tiempo, a la generación que nunca esperaba un drama así.

Palabras clave: Alerta sanitaria, Coronavirus, Confinamiento, Crisis, España, Historia, Pandemia.

¹ Tito Livio, *Historia de Roma desde su fundación*. Libros I-III. Madrid: Gredos, 2006.

Abstract. Every History has a beginning, and the narration of the great Coronavirus crisis in Spain begins in March 2020. In one weekend, the health alert was decreed and the "State of alarm" was imposed, like others in the world, following the questioned Chinese experience, in the face of a global impact disease that put the Spanish nation at the top in the world ranking of infections and deaths. The population was confined and a good part of the economy was paralyzed; and healthcare professionals, supermarket cashiers, or police became the contemporary heroes. First, Spain led for months the most negative health statistics (from the number of confirmed infected to the number of deaths with/from the COVID-19); but secondly, it also led the worst forecasts for job destruction and GDP fall after this situation. Therefore, in this article we address the first History of the Coronavirus crisis in our country, in its facts, controversies and reflections, which will continue to mark, for a long time, the generation that never expected such a drama.

Key words: Health alert, Coronavirus, Confinement, Crisis, Spain, History, Pandemic.

Primera pandemia

Cada generación vive su crisis, o sus crisis. La pandemia del Coronavirus fue el segundo gran crack en la Globalización del siglo XXI, tras la depresión económica mundial acaecida entre 2008 y 2013. Pero una crisis de mayor mortalidad y de implicaciones socioeconómicas más amplias, que ha afectado rápidamente a la casi totalidad del planeta desde su primera detección en la provincia china de Hubei a finales de 2019. El posmoderno sistema globalizado (con movilidad inusitada de personas, capitales e información) ha afrontado esta nueva etapa crítica donde se limitan o cuestionan las bases de sus principios políticos, económicos y sociales, entre la precaución sociosanitaria en algunas naciones o la reacción soberanista en otras²

Y en este escenario histórico, España ha llegado a ser el primer país en fallecimientos en relación al número de habitantes (superado solo a nivel global por los EEUU e Italia) y la tercera nación de la zona Euro con mayor caída del PIB en la previsión del FMI para 2020 (anunciada por su informe de abril, *Latest World Economic Outlook Growth Projections*)³. Un desastre sanitario y económico que condicionará mucho tiempo los ejes político-sociales de esta generación, revisando los valores morales en la gestión de lo público y en el desarrollo de lo privado, o poniendo de nuevo en boga las "primeras verdades" soberanas que aprovechan lo mejor de la Globalización y desechan lo peor de la misma.

Hemos conocido la primera pandemia global desde la "Peste española" (*Spanish Influenza*) de 1918-1920, aunque nunca hubiéramos imaginado su impacto brutal. Las alarmas sanitarias recientes, como las "vacas locas" (*Encefalopatía espongiforme bovina* o EEB), el SARS (*Síndrome Respiratorio Agudo Severo*) o la "gripe aviar" (*Influenza aviaria A* o H5N1) quedaron desactivadas pronto, y escenarios bélicos que conllevaran calles vacías o tan alto índice de mortalidad quedaban para lugares considerados por Occidente como "subdesarrollados".

2 John Miller; "Coronavirus: ¿golpe de gracia a la globalización?". En *Inversión*, N° 1172, 2020, págs. 22-25.

3 Ignacio Fariza, "El FMI prevé que la economía española se desplome un 8% este año y que el paro se dispare hasta el 20,8%". En *El País*, 13/04/2020.

Pero en el siglo XXI, cuando creíamos que nuestro “superdesarrollo” consumista y posmoderno dejaba como materia de la Historia olvidada el dolor compartido, las enfermedades colectivas o la muerte más visible, el drama de la fragilidad humana ocupaba de nuevo la primera plana de los medios (aunque casi siempre sin las escenas más trágicas). El Coronavirus (que nació en China y se escapó de China) nos confinó, solos o acompañados, en los hogares; cerró las escuelas y los niños aprendían on-line; bajó las persianas de negocios que en muchos casos no volvieron a abrir; y se llevó la vida de cientos de miles de personas (la mayoría ancianos) que eran enterrados o incinerados sin velatorios y sin despedidas.

Una situación ante la que algunos gobiernos no tomaron medidas con antelación o desde la prevención, pese a las advertencias del *Centro Europeo para la Prevención y el Control de Enfermedades* (CEPCE)⁴: desde el 17 de enero, con su primer informe sobre el riesgo para los viajeros en la UE, que todavía señalaba como baja la probabilidad de importación de casos de 2019-nCoV; el 22 y 26 de enero, primera y segunda actualización del informe, señalando ahora la alta probabilidad de importación de casos a los países con mayor volumen de personas que viajaban hacia y desde Wuhan (capital de Hubei) y se estimaba que el riesgo de transmisión secundaria en el ámbito comunitario era ya muy alto por casos importados en un país de la UE si no se aplicaban medidas adecuadas de prevención y control de la infección; el 31 de enero, con una tercera actualización desde la probabilidad moderada de infección para los viajeros de la UE que visitaban Wuhan; el 14 de febrero, con una cuarta actualización que detectaba un riesgo bajo o moderado para la capacidad de los sistemas de atención de la salud en la UE y el Reino Unido ante la transmisión generalizada del SARS-CoV-2; el 2 de marzo, con la quinta actualización que ya recogía un notable riesgo asociado a la infección por COVID-19, ahora de moderado a alto para las personas de la UE; el 12 de marzo, con una sexta actualización que consideró el riesgo de enfermedad asociada con la infección (para las personas de la UE y el Reino Unido) como moderado para la población general y como alto para los adultos mayores y las personas con afecciones crónicas; hasta que el 25 de marzo, en su séptima actualización del Informe, se consideraba que el riesgo de enfermedades graves asociadas con COVID-19 para las personas de la UE y el Reino Unido era ya moderado para la población general, y muy alto para los adultos mayores y las personas con enfermedades crónicas si no se aplicaban medidas de mitigación suficientes⁵.

Y frente a la pandemia que ya señalaba como extendida la última actualización del Informe (superando la dimensión de “epidemia”), los sistemas sanitarios comenzaron a sentir los efectos de la crisis. En muchos países, como España e Italia principalmente en Europa, dichos sistemas rozaban el colapso ante el volumen de la enfermedad, y se decretaban Cuarentenas obligatorias para frenar su expansión; con ello la producción se resintió profundamente, ciertos gobiernos improvisaban rápidamente para salvar la situación, las solidaridades supranacionales eran cuestionadas (como ocurrió en la UE), y el modelo de democracia liberal debía pasar la prueba de la autoridad: restricción de movilidad, apropiaciones de bienes privados, centralización territorial, confinamiento

4 Documentos recogidos de su página web oficial: <https://www.ecdc.europa.eu/en>

5 Carlos Berbell, “El Centro Europeo para la Prevención y el Control de Enfermedades informó a la UE sobre el COVID-19 desde el minuto 1”. En *Conflegal*, 10/04/2020.

sine die, cierre de fronteras, control de la información, intervencionismo económico, etc⁶. Pero ante una política sobrepasada y una ciudadanía impactada como nunca, quizás esta crisis era, en nuestra Historia, como siempre; una olvidada normalidad para la vulnerable existencia humana (antropológica y sociológicamente), como escribió José F. Peláez:

“Nos hemos acostumbrado a no mirar a los ojos a la realidad, a la muerte, al pánico. Nos hemos acostumbrado a no temblar ante cada gesto de amabilidad, ante el milagro de saberse vivo. Nos hemos acostumbrado a hacer el ridículo cada mañana diciendo chorradas en twitter, nos hemos creído dioses y vamos a ver caer Babel. Vamos a ver morir a seres queridos. Vamos también a ver caer a desconocidos por salvarnos la vida mientras jugamos a la play, fingimos que hacemos gimnasia y aplaudimos a la nada a las ocho y nunca de la tarde”⁷.

Tito Livio, insigne historiador romano, marcó hace más de dos milenios la clave esencial de desarrollo y crisis de toda Civilización (en su monumental obra *Ab urbe condita*): *“Entonces, conforme se degradan las costumbres, se sigue la decadencia del carácter nacional, observando cómo al principio lentamente se hunde, y luego se desliza hacia abajo más rápidamente, y finalmente comienza a sumirse en una prolongada ruina, hasta que llega a estos días, en los que podemos no soportar nuestras enfermedades ni sus remedios”⁸.*

Primeras medidas

El Gobierno español, ante el crecimiento imparable del número de casos de contagio registrados en los centros de salud y las urgencias de los hospitales declaró el “Estado de alarma sanitaria por COVID-19” el 14 de marzo de 2020⁹; siguiendo con ello la notificación de la OMS y con la finalidad de *“prevenir y contener el virus y mitigar el impacto sanitario, social y económico”*. Decreto donde se restringía, durante quince días, casi totalmente la libertad de movimientos personales y de producción económica, prohibiendo las reuniones públicas (de las Fallas valencianas a los partidos de fútbol), confinando a la mayoría de la población en sus hogares y manteniendo “abiertas” ciertas áreas económicas consideradas como esenciales (para asegurar la salud, el orden público y el funcionamiento del sistema) o prioritarias (para no cerrar absolutamente la actividad económica).

Un “Estado de alarma” prorrogado durante otras quincenas sucesivas en varias ocasiones más, como el 10 de abril¹⁰ (con la restricción absoluta de las actividades no esenciales) o el 27 de marzo¹¹; a lo que se unió la aprobación el 30 de marzo de un Decreto de cese de toda actividad que no fuera esencial hasta el 9 de abril y con un permiso retribuido, aprovechando la Semana santa. Un proceso total de confinamiento

6 Tesis planteada con anterioridad en Sergio Fernández Riquelme, “Coronavirus: los que escribirán la Historia”. En *Democracia*, 25/03/2020.

7 José F. Peláez, “Lo normal era esto”. En *El Norte de Castilla*, 17/03/2020.

8 Tito Livio, *op.cit.*

9 Real Decreto 463/2020, de 14 de marzo, por el que se declara el estado de alarma para la gestión de la situación de crisis sanitaria ocasionada por el COVID-19.

10 Real Decreto 487/2020, de 10 de abril, por el que se prorroga el estado de alarma.

11 Real Decreto 476/2020, de 27 de marzo, por el que se prorroga el estado de alarma.

y paralización en busca primero de “llegar al pico”, después de “aplanar la curva”, más tarde de superar la “meseta”, y finalmente de comenzar a “desescalar” por fases o totalmente. Y proceso siempre acompañado del discurso público construido y difundido en busca de la colaboración solidaria para unos o la ausencia de crítica al Gobierno para otros: a) en primer lugar, bajo los lemas oficiales de “resistiré” (con su canción), “este virus lo paramos unidos”, “todo irá bien”, “yo me quedo en casa” o “un día más es un día menos”; una nueva pandemia con nuevos términos (no siempre de origen epidemiológico)¹²; y b) en segundo lugar, usando una terminología de tipo bélico: batalla, enemigo, guerra, movilización, soldados, victoria.. frente a un problema de tipo sanitario y de consecuencias socioeconómicas¹³.

Situación desconocida de “Confinamiento” donde destacó, en los primeros días, cierta histeria colectiva y muchas compras compulsivas (con el papel higiénico como icono); pero que fue aceptada mayoritariamente por el conjunto de la ciudadanía, con una gran labor de control y ayuda de las Fuerzas y Cuerpos de seguridad del Estado (con el ejército en las calles trabajando de manera impresionante), y la impagable tarea de los profesionales del Servicio público de salud y trabajadores de alimentación pese a la evidente falta de protocolos y materiales especializados. Y ante esta paralización *de facto y de iure* de gran parte del país, el Gobierno español comenzó, entre la urgencia y la improvisación, a desplegar medidas de protección social para intentar salvaguardar el empleo por el cierre de empresas y la reducción del consumo. Esta labor político-social comenzó desde el 17 de marzo, obligando a las empresas a permitir y facilitar el teletrabajo y la reducción de jornada, aprobando moratorias en deudas hipotecarias y prestaciones a autónomos bajo ciertas condiciones, así como la flexibilización para evitar despidos (los ya conocidos como ERTes), los avales a empresas y autónomos, o la suspensión de diversos plazos tributarios. Y continuó ejecutando diversas y posteriores medidas de protección social, ante diferentes exigencias productivas y demandas de colectivos que no se sentían lo suficientemente respaldados: el 27 de marzo sobre el apoyo concreto a Centros sanitarios y de mayores, la restricción de despidos (ante causas de fuerza mayor) y la regulación de los contratos temporales y los ERTes¹⁴; el 29 de marzo sobre un permiso retribuido recuperable para las personas trabajadoras por cuenta ajena que no prestaran servicios esenciales, con el fin de reducir la movilidad de la población¹⁵; el 31 de marzo con ayudas para familias y colectivos vulnerables en el alquiler, ante el desahucio, por el suministro de energía, y para autónomos o consumidores¹⁶; o el 7 de abril en ayuda al sector agrícola ante la falta de mano de obra en el campo, impulsando la compatibilidad de prestaciones laborales con la actividad laboral¹⁷.

12 J. López-Lago, “Desescalando, el nuevo gerundio”. En *Hoy Digital*, 15/04/2020.

13 Iñigo Sáenz de Ugarte, “Guerra, enemigo, movilización: el Estado adopta el lenguaje bélico en la batalla contra el coronavirus”. En *El Diario.es*, 17/03/2020.

14 Real Decreto-ley 9/2020, de 27 de marzo, por el que se adoptan medidas complementarias, en el ámbito laboral, para paliar los efectos derivados del COVID-19.

15 Real Decreto-ley 10/2020, de 29 de marzo, por el que se regula un permiso retribuido recuperable para las personas trabajadoras por cuenta ajena que no presten servicios esenciales, con el fin de reducir la movilidad de la población en el contexto de la lucha contra el COVID-19.

16 Real Decreto-ley 11/2020, de 31 de marzo, por el que se adoptan medidas urgentes complementarias en el ámbito social y económico para hacer frente al COVID-19.

Este conjunto amplio de medidas eran evidentes y necesarias, ante la crisis socioeconómica que llevaba aparejada a la alerta sanitaria, con números de recesión desconocidos en muchos años. Los primeros datos de la crisis fueron históricos: el desempleo creció en 302.265 personas en el primer mes del “Estado de alarma” (inscritas en el Servicio Público de Empleo Estatal, SEPE) y 833.979 puestos de trabajo fueron destruidos (o afiliados menos), y un millón y medio de autónomos solicitaron prestaciones tras la clausura de negocios.¹⁸ Asimismo, más de 3,5 millones de trabajadores fueron afectados por ERTes en el mes inicial de confinamiento, que desbordaron lógicamente los recursos de gestión administrativa pública y aumentaron considerablemente el gasto estatal para protección por cese temporal de la actividad¹⁹ (con una previsión de más 5 mil millones mensuales²⁰). Y ante esta situación, el FMI (que la denominaba como la “Gran Reclusión”) en su citado informe de abril de 2020 pronosticaba la caída del PIB de España en un 8% para el año (solo superada por Italia y Grecia en la zona euro) y que la subida del paro podría llegar hasta una tasa del 20,8% (duplicando la media europea). Previsiones sobre la economía española que suponían la mayor caída desde que el Instituto Nacional de Estadística tenía registros (hacia 1970)²¹, y asimismo apuntaban a que el déficit público en el país llegaría hasta el 9,5% y la deuda alcanzaría el 114,6% (según las estimaciones posteriores de su organismo “Monitor Fiscal”)²².

Primeras polémicas

“Enfermedades y remedios” de una tragedia colectiva que ya es Historia; es decir, ya tenemos un pasado que estudiar, muy inmediato eso sí, con experiencias narradas de dolor y solidaridad, con implicaciones en el presente (qué hacen gobiernos y oposiciones) y con perspectivas de futuro (del primer sueño de salir del confinamiento al saber que pasará con empleos y pensiones). *“Existe una excepcionalmente benéfica y fructífera ventaja derivada del estudio del pasado, como se ve, al poner a la clara luz de la verdad histórica, ejemplos de cada posible índole – enseñaba Tito Livio-. A partir de éstos, podrá seleccionar para uno y su país lo que imitar y también lo que, por ser malicioso en sus inicios y desastroso en sus términos, se debe evitar”*.

Y en esta Primera Historia se sucedieron diferentes interpretaciones y polémicas sobre la gestión del Gobierno español de Pedro Sánchez, desde el mismo momento del impacto de la crisis y a lo largo del desarrollo de la misma. Debates en los que expertos y ciudadanos determinarán, desde su libertad de expresión, la veracidad de una u otra posición al respecto:

17 Real Decreto-ley 13/2020, de 7 de abril, por el que se adoptan determinadas medidas urgentes en materia de empleo agrario.

18 Alicia Rodríguez de Paz, “Marzo acaba con 834.000 empleos menos y el paro sube en 300.000”. En *La Vanguardia*, 02/04/2020.

19 Josep Catá, “Los ERTes para 3,5 millones de trabajadores desbordan las oficinas públicas de empleo”. En *El País*, 14/04/2020.

20 Javier Tahiri, “El Gobierno prevé gasto de 5.000 millones en medidas por el coronavirus y liga duración al Estado de alarma”. En *EuropaPress*, 17/03/2020.

21 “El FMI asesta a España el mayor recorte al crecimiento: el PIB se hundirá un 8% y el paro superará el 20%”. En *ABC*, 14/04/2020.

22 “FMI: la deuda pública se disparará al 113,4% en España”. En *Iberoeconomía*, 15/04/2020.

- La tardanza o no del Gobierno en asumir medidas preventivas y de control, como las establecidas en el Informe del Centro de Coordinación de Alertas y Emergencias Sanitarias del Ministerio de Sanidad (3 de febrero de 2020) que, eso sí, establecía como “moderado” el nivel de riesgo en España²³; y además, se polemizaba si se atendieron con detalle las experiencias previas sobre el impacto del Coronavirus en China e Italia (y la posibilidad de cierre de fronteras con antelación)²⁴;
- El denunciado como desconocimiento, o desestimación, del Gobierno español de los Informes y advertencias de las instituciones internacionales sobre la verdadera dimensión de la primera fase de la epidemia en España y Europa (como señalaba el citado Informe del CEPCE “para el control y prevención de enfermedades sobre el coronavirus” del 2 de marzo de 2020)²⁵;
- El infravaloración en el impacto en la difusión, de la ya catalogada como pandemia, de las actividades multitudinarias permitidas a principios de marzo de 2020 (como las marchas feministas del 8M); en relación al anterior Informe que desaconsejaba “los transportes abarrotados y las reuniones masivas innecesarias”, y establecía que esta precaución “debería seguirse durante todos los escenarios como medida preventiva”²⁶; o en el estudio “How effective has been the Spanish lockdown to battle COVID-19?” de Luis Orea (Universidad de Oviedo) e Inmaculada Álvarez (UAM) que apuntaba, en sus simulaciones, que si se hubiera aprobado el estado de alarma a principios de marzo se hubiera permitido reducir considerablemente el número de contagios y muertes²⁷;
- La falta de análisis de los efectos reales, y comprobables, de las medidas de confinamiento casi total tras la aprobación del “Estado de alarma”, al seguirse el opaco modelo chino (con las evidentes dudas sobre los datos en una dictadura²⁸), y no valorarse otras experiencias cuantitativamente más exitosas en la gestión de la crisis (de la coreana a la austriaca);
- Las denunciadas como deficiencias en la actuación sanitaria (central y autonómicas), por ejemplo “caótica” por el Consejo de enfermería²⁹: falta de coordinación entre administraciones en la compra del material de protección para sanitarios (EPIs)³⁰; el descontrol en la asistencia de los Centros y

23 “Un informe de advertencia de la OMS fechado el 30 de enero acorrala a Sánchez”. En *EsDiario*, 23/03/2020.

24 José Luis Fuentecilla, “Coronavirus en España: ¿nos espera el camino de Italia?”. En *Nius*, 19/03/2020.

25 Manuel Marraco, “Un juzgado investiga si fue delito autorizar el 8M pese a la expansión del coronavirus”. En *El Mundo*, 25/03/2020.

26 Alicia Gutiérrez, “La denuncia por el 8M se basa en un informe público que nadie esgrimió para pedir que se vetase ningún acto pese al aviso de riesgo”. En *Infolibre*, 30/03/2020.

27 Luis Orea e Inmaculada C. Álvarez, “How effective has the Spanish lockdown been to battle COVID-19? A spatial analysis of the coronavirus propagation across provinces”. En *Documento de Trabajo – 2020/03*. Fedea.

28 “¿Son falsos los números del coronavirus en China? La Inteligencia de EEUU concluye que sí”. En *El Economista*, 02/04/2020.

29 *El Independiente*, 18/04/2020.

30 José Antequera, “El coronavirus pone al descubierto el fracaso del modelo territorial sanitario español”. En *Diario 16*, 15/04/2020.

Residencias de mayores bajo responsabilidad de las CCAA (con elevadas tasas de mortalidad); o fallos del poder sanitario centralizado en el acopio de este material de protección, de respiradores necesarios, de mascarillas suficientes o tests para detectar masivamente la infección (compras comenzadas, para algunos medios, el 25 de marzo)³¹;

- La supuesta transparencia en los datos, especialmente por las diferencias entre los datos diarios de fallecidos proporcionados por el Gobierno y las aportaciones de Tribunales sobre decesos con posible causa de Coronavirus no registrados. Al respecto, la empresa *Inverence*, especializada en bigdata señalaba que el verdadero número de fallecidos en el primer mes podría ser más de un 30% del total señalado como oficial (combinando tres fuentes: el Sistema de Monitorización de la Mortalidad Diaria o MOMO, los datos públicos de muertes por Covid-19 y la información enviada por los registros civiles provinciales)³²;
- La cuestionada actuación del llamado Comité de expertos del COVID al servicio del ejecutivo (y que siempre se citaba como referente de las medidas adoptadas), sin portal digital ni información pública suficiente sobre sus actividades, informes, acuerdos, sugerencias o protocolos³³;
- Las dudas sobre la capacidad de financiación de las medidas gubernamentales de protección socioeconómica (el llamado “escudo social”), ante la incapacidad de España y varios países más (Italia o Francia) en conseguir la mutualización de la deuda necesaria en la UE mediante los llamados “Eurobonos”;
- La trascendencia de las limitaciones a las libertades de movilidad y las polémicas sobre el control de la libertad de expresión (la monitorización de los llamados “bulos”, la previa selección de las preguntas a los portavoces del gobierno en las ruedas de prensa, o el uso de los medios públicos de información para difundir el discurso gubernamental)³⁴;
- La división reportada en el seno del Gobierno entre los miembros del PSOE y de Podemos sobre el alcance de las medidas de intervención pública en la economía: diferencias, a veces públicas, en la posibilidad de nacionalizar sectores productivos, ampliar el nivel de ayudas sociales, o sobre la forma final de un Salario Mínimo universal³⁵;
- La llamativa diferencia (objeto de atención por los medios europeos) entre España y Portugal en el impacto de la crisis. Mientras nuestro país, como hemos señalado, lideró el ranking de fallecidos por número de habitantes, la vecina

31 Ana Belén Ramos, “Los errores en la gestión de la crisis por los que la oposición acorrala a Pedro Sánchez”. En *El Independiente*, 10/04/2020.

32 Miguel Ángel Mellado, “Los muertos reales por coronavirus superan ya los 27.000 y podrían llegar a 35.000 al final de la crisis”. En *El Español*, 15/04/2020.

33 Ana Belén Ramos, “El PP pedirá las actas de la comisión de expertos para saber si hubo negligencia”. En *El Independiente*, 09/04/2020.

34 Daniel J. Ollero, “Así “ciberpatrulla” el Gobierno las redes sociales en busca de “discursos peligrosos””. En *El Mundo*, 15/04/2020.

35 Iván Gil, “Las últimas tensiones en el Gobierno aíslan a UP volviendo a la división ‘en dos partidos’”. En *El Confidencial*, 13/04/2020.

Portugal, con similar estructura sociodemográfica, clima o prácticas culturales, presentaba registros muchísimo más bajos de contagios y muertos³⁶;

- La cuestión abierta sobre “los recortes” previos en el sistema de salud español (tras la citada crisis de 2008) como posible factor diferencial en la explicación de los altos números de muertes en nuestro país; sobre todo en comparación con la aparente gestión eficaz de Grecia ante la pandemia, un país más afectado en esa crisis anterior por ajustes presupuestarios e institucionales impuestos por la troika comunitaria³⁷;
- Y la posibilidad real de unos nuevos pactos multipartidistas para la reconstrucción socioeconómica de España (llamado como “*nuevos Pactos de La Moncloa*”)³⁸, con acuerdos entre Gobierno, oposición, agentes sociales y sectores productivos.

Primeras reflexiones

Tarde o temprano todo vuelve a la normalidad; está recogido en las crónicas. A veces no con la velocidad que nos gustaría, y en ocasiones esa normalidad era más propia de generaciones anteriores a las que no queremos parecernos en sus formas limitadas de consumir o en sus largas jornadas a la hora de producir. Las vacunas y tratamientos llegan y las mejoras técnicas se consiguen, aunque a veces no protegen a todos los países y a todos los estratos. Los políticos vuelven a evadir sus responsabilidades y los excluidos siempre son los más afectados en la “posguerra”; una ley no escrita pero de sobra conocida tras “la batalla” en la que han convertido la lucha contra el Coronavirus³⁹. Albert Camus nos dejó escrito en *La Peste* (1947):

"Cuando estalla una guerra, las gentes se dicen: "Esto no puede durar, es demasiado estúpido". Y sin duda una guerra es evidentemente demasiado estúpida, pero eso no impide que dure. La estupidez insiste siempre, uno se daría cuenta de ello si uno no pensara siempre en sí mismo. Nuestros conciudadanos, a este respecto, eran como todo el mundo; pensaban en ellos mismos; dicho de otro modo, eran humanidad: no creían en las plagas. La plaga no está hecha a la medida del hombre, por lo tanto el hombre se dice que la plaga es irreal, es un mal sueño que tiene que pasar"⁴⁰.

Y como toda Historia, de ella podemos extraer diferentes reflexiones, lecciones o propuestas sobre lo que fue, real y simbólicamente; pero podemos comprender también sobre lo que es actualmente (posibilidades presentes) y lo que podría ser en un futuro no muy lejano (expectativas planteadas):

- Lo normal se ha impuesto de nuevo, y comprobaremos si el hogar que nos acogió era algo simplemente impuesto para sobrevivir, o era algo necesario para

36 Matthew Holroyd & Rosie Wright, “¿Por qué Portugal ha sufrido menos el impacto del coronavirus que su vecina España?”. En *Euronews*, 15/04/2020.

37 “Coronavirus: La comparativa entre España y Grecia que ‘sepulta’ al Gobierno de Sánchez”. En *Periodista digital*, 07/04/2020.

38 Iñaki Garay, “La trampa de los Pactos de La Moncloa”. En *Expansión*, 14/04/2020.

39 Yuval Noah Harari, “En la batalla contra el coronavirus, la humanidad carece de líderes”. En *El País*, 13/04/2020.

40 Albert Camus, *La Peste*. Barcelona: Edhasa, 2002.

compartir la existencia (ante la crisis demográfica en España y Occidente, y la consecuente reducción progresiva en el número y tamaño de hogares)⁴¹.

- La rutina vuelve de algún modo, y veremos si a los abuelos a los que volvimos a llamar siguen solos en residencias; si los niños con los que compartíamos tiempo son una bendición para la familia o un obstáculo para el estilo de vida más moderno; y si los matrimonios que regresaron a la convivencia más íntima merecen la pena⁴².
- La economía se recupera lentamente, pero sabremos si el modelo que no resistió a una pandemia global era el adecuado o no⁴³, ante retos que seguro volverán (de alarmas sanitarias a recesiones socioeconómicas); y también podemos atisbar qué viejos negocios han muerto con la crisis, y qué nuevas oportunidades se abren ante las dificultades de situaciones de colapso como las que hemos vivido.
- La solidaridad generada en estos meses (no solo en balcones y redes sociales)⁴⁴ será real y duradera, o será puntual y mediática; afirmaciones fácilmente demostrables, estudiando el número de personas que han quedado en la exclusión y la marginalidad, y sobre todo como se ha organizado la asistencia estatal y comunitaria a sus necesidades y expectativas.
- El medioambiente, que recuperó durante muchos días un amplio espacio ante el repliegue humano (con impresionantes bajadas de la contaminación y animales enseñoreados en calles y plazas)⁴⁵, tiene de nuevo la presión del modelo globalista de producción y consumo masivo; y debemos preguntarnos si hay que cuestionar o no el modelo de desarrollo humano vigente con las implicaciones que ello tiene para nuestros ocios y vicios variados.

Preguntas sobre el pasado que haremos siempre desde el presente, ante las consecuencias que quedan, los efectos que aún perduran y los esfuerzos inevitables que han de hacerse para posibles regresos. Y las respuestas a las mismas, sobre lo que vivimos durante esta crisis del Coronavirus en España y sobre lo que tenemos que hacer tras ella, se tienen que plantear profundamente, cuando recordamos a los que se han ido y cuando pensamos en lo que el país ha perdido. De manera especial porque durante la Cuarentena olvidamos otras amenazas hoy vigentes, que afectan al ritmo normal de acontecimientos cada vez más individualistas y que dejamos aparcados en el confinamiento: a) “pandemias sociales”, de la desigualdad recurrente a la violencia intrafamiliar, de la exclusión persistente a la fragmentación comunitaria, o de las nuevas ludopatías a las viejas toxicomanías; b) “pandemias ambientales”, de la pérdida de la biodiversidad a la contaminación creciente, de la destrucción de ecosistemas y de la urbanización imparable; y c) “pandemias morales”, de la destrucción de la Familia a la precarización del Trabajo, del consumismo masivo a la soledad aconsejada. Es bien

41 *Proyección de hogares 2018-2033*. INE, 10/10/2018.

42 Antonio M. Yagüe, “¿Matrimonio? No, gracias “. En *El Español*, 27/03/2016.

43 David Brunat, “¿Negocios cerrados como en Italia? Las pymes se preparan para lo peor”. En *El confidencial*, 12/03/2020.

44 “Solidaridad contra la pandemia”. En *La Vanguardia*, 25/03/2020.

45 Laura Martín, “Los (inesperados) beneficios del coronavirus para el medio ambiente”. En *Compromiso empresarial*, 01/04/2020.

sabido que después de toda tormenta llega la calma; una calma temporal o permanente estudiando esa lección que nos grabamos para cambiar, o que olvidamos pronto ante un sistema sociocultural que nos asegura que ya hemos cambiado⁴⁶.

Esta Historia continuará; aunque las segundas partes, dicen, nunca son mejores, o quizás sí. Y también, como es muy sano en democracia, esta primera crónica de la crisis del Coronavirus en España se puede contar de otra manera, desde diversas posiciones intelectuales, ideológicas y personales. A lo mejor nuestro Estado del bienestar todo lo puede y emerge una nueva fraternidad entre hombres y naciones; acaso el sufrimiento y la muerte colectiva son comprendidos, y se defienden los valores de siempre; incluso se valora que las nuevas pandemias se pueden controlar más rápida y eficazmente; y puede que lo más importante no sea el ocio a precio módico y acceso inmediato. Pero quizás éramos como la vieja Roma republicana y senatorial, que se creía eterna pero que dio paso al nuevo Imperio emergente de Octavio Augusto:

“A menos que, sin embargo, me engañe por el efecto de mi empresa, no ha existido ningún Estado con mayor potencia, con una moral más pura, o más fértil en buenos ejemplos; o cualquier otro en el que la avaricia y el lujo hayan tardado más en avanzar, o la pobreza y la frugalidad hayan sido tan alta y continuamente honradas, mostrando así claramente que cuanta menor riqueza poseen los hombres, menos codician. En estos últimos años la riqueza ha llevado a la avaricia, y el deseo ilimitado de placer ha creado en los hombres una pasión por arruinarse a sí mismos y todo lo demás a través de la auto-indulgencia y el libertinaje. Pero las críticas que serán mal acogidas, aun cuando tal vez fuesen necesarias, no deben aparecer en al principio de todos los eventos de esta extensa obra. Preferiremos empezar con presagios favorables, y si pudiésemos adoptar la costumbre de los poetas, habría sido mucho más agradable comenzar con las oraciones y súplicas a los dioses y diosas que garantizarían un resultado favorable y éxito a la gran tarea tenemos ante nosotros”⁴⁷.

46 Sergio Fernández Riquelme, “El coronavirus eres tú”. En *La Tribuna del País vasco*, 14/03/2020.

47 Tito Livio, *op.cit.*